

Los hombres de verdad no lloran

Lucas Castán



Próximamente tendremos el privilegio de ver un corto dedicado a la enfermedad de Perthes “**Los hombres de verdad no lloran**”. La idea es del director Lucas Castán, un joven de Jaca [Huesca], autor de varios cortos que han tenido ya una estupenda trayectoria.

Lucas, cuéntanos cómo llegas al mundo cinematográfico. ¿De dónde viene tu afición?

Creo que mi afición por el cine viene desde que era un niño, cuando me regalaron un Cinexin y fascinado proyectaba en la pared de mi habitación, poniendo yo mismo diálogos a la imagen, ralentizándola o rebobinándola según me convenía, una y otra vez. Aunque no me planteé realmente dedicarme a esto hasta acabar el bachillerato y descubrir la carrera de Comunicación Audiovisual.

Háblanos de los proyectos que has hecho hasta ahora.

Antes de este proyecto, he dirigido dos cortometrajes como estudiante. El primero, “Firme aquí”, en los momentos más duros de la crisis, trata de un promotor inmobiliario que intenta aprovecharse de una viuda anciana y el segundo “Alba”, trata de demostrar que para una persona en sus cabales, cometer un asesinato no es tan sencillo como nos hacen ver en infinidad de películas y series. Es un tema que se trata habitual-

mente de una manera muy frívola. También he tenido la suerte de formar parte del equipo de la película “La novia”, de Paula Ortiz, estrenada en 2015.

Esta vez unes un deporte, hockey sobre hielo, con una enfermedad, la de Legg-Calvé-Perthes ¿Por qué elegiste ambos?

En el caso del hockey sobre hielo, el motivo es que es un deporte que he practicado durante doce años y conozco bien desde dentro. A la enfermedad de Perthes llegué de una forma diferente, con investigación y asesoramiento de un fisioterapeuta. Para contar esta historia quería alejarme, por ejemplo, de tópicos habituales como poner de protagonista a un niño pequeño, raparle la cabeza y decir que tiene cáncer (con todo el respeto para esta enfermedad), que buscan la lágrima fácil porque el espectador sabe que es muy probable que el final de esa historia sea el más dramático de los finales posibles. A mí, desde fuera y con lo poco que conozco la enfermedad, me parece que, sin ser tan tremenda, Perthes es una enfermedad que para un niño tiene que ser todo un drama, más aun teniendo en cuenta que es una enfermedad poco conocida en la sociedad y lo desconocido siempre da más miedo. Para el niño de mi historia, esta enfermedad precisamente le impide hacer lo que más le gusta

en esta vida, que es jugar a hockey sobre hielo. De repente su pequeño mundo se derrumba. Pero por otro lado, es una enfermedad que si se trata, tiene muchas posibilidades de recuperación, da miedo pero también esperanza y creo que estamos en un momento en el que se deben contar historias optimistas, que para llevarnos palos ya tenemos el día a día.

“Los hombres de verdad no lloran” ¿por qué ese título?

El título hace referencia a esa aparente “masculinidad” latente en algunos deportes, especialmente en deportes de contacto. Es algo que se fomenta y se intenta inculcar a jugadores para endurecer su semblante, “eres fuerte porque no te quejas, porque solucionas tú solo tus problemas, aguantas el dolor...” Hay que tener en cuenta que esta historia no trata de cómo vive la enfermedad el niño sino que habla de cómo vive un padre la enfermedad de su hijo. En este caso, una persona que se ha educado con esos valores, que está acostumbrado a callar sus sentimientos y a solucionar sus problemas sin ayuda pero, ¿qué pasa si el problema no le afecta a él directamente sino a una persona que quiere tanto o más que



a sí mismo como puede ser su hijo? Por mucho que quiera ayudarlo no depende de él, no está en su mano solucionarlo, por lo que se genera un sentimiento de impotencia, que unido al miedo a lo desconocido, la incertidumbre de no saber qué va a pasar y cómo va a acabar todo, hacen que toda esa fortaleza que creía tener empiece a hacer aguas y se pone en evidencia que aquello que afirma el título no es real.

¿Qué persigues con este corto, qué objetivos te has marcado?

Los cortometrajes sirven, sobre todo, como modo de aprendizaje. Digamos que son un paso intermedio inevitable para llegar a hacer películas, que es mi objetivo. Si además de seguir aprendiendo y avanzando consiguiera contar una historia que llega a conectar con un público, por reducido que sea, por mi parte se habrá conseguido logrado el objetivo.

Durante el rodaje seguro que te has encontrado con más de una anécdota...

Uno de los días de rodaje nos visitó en el set una persona a la que ya conocía anteriormente pero no tenía ni idea de que en su infancia había padecido la enfermedad de Perthes. Vino a visitarnos para contarnos que se sentía muy identificado con el proyecto, porque también ha sido jugador de hockey sobre hielo. Tuvo la enfermedad, pero eso no le impidió cosechar numerosos éxitos deportivos. Fue una visita muy inspiradora y motivadora para seguir adelante con el proyecto.

¿Qué ha sido lo más difícil?

Lo más difícil ha sido armar todo el proyecto y sacarlo adelante. Es un

proyecto bastante ambicioso, en el que hemos rodado en muchas localizaciones diferentes. Algo poco habitual en cortometrajes. Hay que tener en cuenta que los cortometrajes no reportan ingresos económicos como los largometrajes porque no tienen un mercado definido, pero rodarlos suponen igualmente un gran esfuerzo económico. Un proyecto como este es como una bola de nieve rodando por una ladera, se involucran más personas, vas uniendo fuerzas y la bola se hace poco a poco más grande.

En cuanto a los actores...

He tenido la suerte de contar con actores de mucho nivel como Alfonso Lara, que se ha implicado muchísimo con el proyecto o Jorge Asín, que es un actor muy querido aquí en Aragón y nos dijo que contásemos con él nada más leerse el guión. En el papel de hijo tenemos a un niño de ocho años de la propia escuela de hockey de Jaca, Juan Fernández, al que le encanta este deporte y fue muy fá-

cil hacerle entender qué supondría tener esta enfermedad y no poder practicar el deporte.

¿Cómo se financia un corto? ¿Has recibido ayudas?

Hay varias fórmulas para financiar un cortometraje: ayudas públicas, premios, campañas de *crowdfunding*, financiación privada... En este caso, contamos con una beca a proyectos audiovisuales otorgada por la Diputación Provincial de Huesca, también contamos con la participación del Ayuntamiento de Jaca. El resto, que es casi todo, ha sido posible gracias a la participación de la productora Filmdonut, que es quien ha conseguido realmente los medios para sacar este proyecto adelante.

¿Para cuándo está prevista la presentación y dónde?

Todavía estamos pendientes de concretar fechas de estreno ya que todavía estamos en fase de montaje. Pero si todo va bien se estrenará este otoño. Primero, en la ciudad de Jaca, que es en donde se ha rodado y hemos contado con la participación y colaboración de muchísima gente. Después, seguramente, haremos una presentación en un cine de Zaragoza.

Desde **asfape** te deseamos mucho éxito y te agradecemos enormemente la idea. Nos encantó encontrarte. **GRACIAS!!** 🎉🎉🎉

